

POESIA

9

GUILLAUME APOLLINAIRE

Cuernos de caza

PAUL CELAN

Dos poemas

ALEJANDRA PIZARNIK

Poemas

JEAN WAHL

Novalis y el principio de contradicción

JAVIER SOLOGUREN

Poema

ENRIQUE HERNANDEZ D' JESUS

El alucinado

PEDRO PARAIMA

Por un acto de amor

ANTONIO MACHADO

Carta a Unamuno

VALENCIA
1972

DIRECCION / ALEJANDRO OLIVEROS

COLABORADORES

EUGENIO MONTEJO

TEOFILO TORTOLERO

J. M VILLARROEL PARIS

GABRIEL DE SANTIS

RAFAEL HUMBERTO RAMOS GIUGNI

POESIA, revista bimensual de poesía y teoría poética editada por el
Departamento de Literatura de la U.C. / Noviembre / Diciembre
Valencia / Venezuela

Toda revista nace con un destino incierto, sobre todo si se trata de una revista cultural. Algunas de ellas no sobrepasan el primer número; otras, con más suerte, logran sobrevivir pocas ediciones. POESIA salió a la luz en 1971 con la misma intención que otras de permanecer en el tiempo. Para fortuna de lo que ello representa, aún subsiste. Y se ha fortalecido a través de los años. Ha traspasado fronteras y hoy se erige como un verdadero punto de referencia de la producción poética nacional e internacional.

Sin embargo, la mejor de las intenciones no pudo anticipar la amplia receptividad que hoy tiene la Revista, ya que el escaso tiraje del comienzo hizo que las primeras ediciones se agotaran. No existen ejemplares en los archivos, dependemos de la memoria de quienes la impulsaron. Por ese motivo hemos decidido realizar la presente reimpresión de los nueve primeros números de POESIA.

Ahora tenemos la oportunidad de cubrir una doble necesidad: completar nuestros archivos y permitir que la completen también sus seguidores. Ojalá en el día de mañana un Director de Cultura se vea motivado para hacer una reimpresión de la colección completa.

Ing. Octavio Acosta Martínez

cuernos de caza

Nuestra historia es noble y trágica
cual la máscara de un tirano.
Nuestro amor no se hace patético
por un detalle indiferente,
por un drama azaroso o mágico.

Y Thomas de Quincey bebiendo
opio, veneno suave y casto,
a su pobre Ana iba en sueños.
Pasemos, pasemos, todo pasa.
Será frecuente mi regreso.

Las memorias son cuernos de caza
cuyo clamor muere en el viento.

guillaume apollinaire

dos poemas de paul celan

radisx matrix

Como se habla a la piedra, como

tú,
que desde el abismo, desde
una patria her-
manada lan-
zada, tú,
me fuiste en lo antaño,
tú en la nada de una noche,
tú en la noche en-
contrada, tú
de-nuevo-tú:

Entonces, cuando yo no estaba
entonces, cuando tú
medías el campo a pasos, solo:

¿Quién,
quién fue, aquella
generación, aquello asesinado, aquello
oscuramente erguido en el cielo:
miembro y testículo—?

(Raíz.
Raíz de Abraham. Raíz de Jesse. Raíz
de nadie-oh
nuestro).

Sí,
como se habla a la piedra, como
tú con mis manos allí
y en la nada agarras, así
es lo que aquí es:

también este
fecundo suelo se entreabre,
este
ir — hacia — abajo
es una de las coronas
que salvajemente florecen.

siberiano

Plegarias de violín — tú
no interveniste, eran,
según piensas, los tuyos.

El cisne negro estaba suspendido
frente a la estrella matutina:
con la hendidura carcomida del párpado
había una cara — también bajo esta
sombra

Pequeña campanilla
extendida en el viento helado
con tu blanco
guijarro en la boca:

También yo tengo
coloreado por los milenios
el hueso en la garganta, centro del corazón,
también yo
coloco cardenillo
sobre los labios

Aquí sobre el campo de escombros,
a través de un mar de carrizos
conduce hoy nuestra calle del Bronce.
Tendido allí te hablo
con el desolado dedo.

tres poemas

de alejandra pizarnik

¿El misterio más grande de mi vida: ¿por qué no me suicido? Es en vano alegar mi pereza, mi miedo, mi futilidad. Quizás debido a esto, todas las noches me parece haber olvidado algo". Hace diez años, en una especie de diario íntimo titulado Las gavetas del invierno, Alejandra Pizarnik se formulaba esta pregunta esencial que, sólo ahora, parece haber hallado una respuesta.

Poseída por una nostalgia infinita de la infancia, eterna proyección de lo perdido, y por el miedo, "el horror de habitarme, de ser mi huésped, mi pasajero, mi lugar de exilio", el mismo horror que antes habían sentido sus "hermanos", Nerval, Artaud, Duprey, Alejandra Pizarnik, el 25 de setiembre pasado, se hundió en su noche para siempre.

Como homenaje a quien fuera una de las presencias revelantes de la actual poesía latinoamericana, POESIA reproduce tres poemas pertenecientes a su último libro, El infierno musical (1971).

l' obscurité des eaux

Escucho resonar el agua que cae en mi sueño. Las palabras caen como el agua yo caigo. Dibujo en mis ojos la forma de mis ojos, nado en mis aguas, me digo mis silencios. Toda la noche espero que mi lenguaje logre configurarme. Y pienso en el viento que viene a mí, permanece en mí. Toda la noche he caminado bajo la lluvia desconocida. A mí me han dado un silencio pleno de formas y visiones (dices). Y corres desolada como el único pájaro en el viento.

los poseídos entre lilas

III

Voces, rumores, sombras, cantos de ahogados: no sé si demora en el jardín el paso del tiempo. Y las criaturas del otoño abandonadas al silencio.

Yo estaba predestinada a nombrar las cosas con nombres esenciales. Yo ya no existo y lo sé; lo que no sé es qué vive en lugar mío. Pierdo la razón si hablo, pierdo los años si calló. Un viento violento arrasó con todo. Y no haber podido hablar por todos aquellos que olvidaron el canto.

nombres y figuras

La hermosura de la infancia sombría la tristeza imperdonable entre muñecas, estatuas, cosas mudas, favorables al doble monólogo entre yo y mi antro lujurioso, el tesoro de los piratas enterrado en mi primera persona del singular.

No se espera otra cosa que música y deja, deja que el sufrimiento que vibra en formas traidoras y demasiado bellas llegue al fondo de los fondos.

Hemos intentado hacernos perdonar lo que no hicimos, las ofensas fantásticas, las culpas fantasmas. Por bruma, por nadie, por sombras, hemos expiado.

Lo que quiero es honrar a la poseedora de mi sombra: la que sustrae de la nada nombres y figuras.

Lo que, en algún sentido, podemos definir como la obra filosófica de Novalis, es un conjunto de más de 3000 Fragmentos, en los cuales se evidencia su inagotable curiosidad intelectual así como su extraordinaria fecundidad. Estos Fragmentos son sólo notas y reflexiones para lo que debía ser su Gran Obra, una nueva Biblia. Quedan, de este ambicioso proyecto, los escombros, magníficos y misteriosos.

La clave de la reflexión novaliana sobre el ser y el mundo es lo que él conociera como "idealismo mágico". La magia es la capacidad de dominar el misterio, de aprehender lo incomprensible, de despertar y "apoderarse del yo trascendental". El genio —el poeta—, es sinónimo del mago; para él todo enigma tiene solución y toda pregunta respuesta, en el vasto imperio de lo invisible aparente. Halla su sabiduría en una realidad que sólo él es capaz de descifrar. Sin dificultad, percibe que, los opuestos, lejos de existir en forma autónoma, no son más que simples aspectos de lo real. Es aquí donde su pensamiento se emparenta con los de Lao-Tse y Heráclito, a la vez que parece continuarlos. Tal afinidad no debe extrañarnos pues lo que Novalis pretendía era la conciliación universal del pensamiento. "Le faltaba la modestia del saber filosófico frente a la ignorancia", anota N. Hartmann en tono de reproche, más, en Novalis, todas las categorías convencionales ceden paso a una nueva ética y a una insospechada metafísica fundadas en el potencial mágico del hombre.

Federico von Hardemberg (Novalis), nació hace 200 años en un antiguo condado sajón. Seis meses después, el 21 de octubre de 1772, en una pequeña aldea de la costa inglesa, nacia Samuel Taylor Coleridge. A los 26 años, el autor de *Kubla Khan* visita Alemania y, en Jena, rehúsa conocer a Novalis. La voluntad prevalece sobre las circunstancias y el encuentro de los visionarios que, quizás, hubiese alterado profundamente el desarrollo de la literatura europea, no llega a realizarse.

novalis y el principio de contradicción

jean wahl

Cuando Novalis filosofa no desea, hablando con propiedad, aportar ninguna solución. "La transformación de una o varias proposiciones en problema es una ascensión. Un problema es mucho más que una proposición". Querrá así despertar el sentido del pensamiento, fluidificarlo.

Quisieramos demostrar en pocas palabras el papel que juega la contradicción en la vida del espíritu, según Novalis.

Es indudable que para él existen contradicciones puramente inte-

lectuales cuyo único valor consiste en el hecho de anular el sistema o la obra que a ellas conducen. Así, Wilhelm Meister acaba en contradicciones porque está escrito por y para el entendimiento. Más, existen contradicciones fecundas para la vida del espíritu.

"Destruir el principio de contradicción es quizás —nos dice él—, la más alta tarea de la más alta lógica" y, en efecto, qué es nuestro espíritu sino un instrumento de enlace entre términos completamente heterogéneos?1). Todo concepto sintético contiene dos conceptos de los cuales cada uno se opone al otro. Por lo demás, no podemos pensar en la unidad absoluta, ello sería una nada de pensamiento; el concepto de identidad debe contener en sí al de actividad y cambio. La esencia de nuestra concepción más elevada es una dualidad unificada. Mientras más heterogéneos sean los elementos, más vasta y enérgica será la sustancia.

No habrá, pues, vida o, para decirlo con palabras de Novalis, animación del pensamiento, sino cuando los extremos se comuniquen entre sí. Lo propio del genio consistirá en relacionar constantemente los

(1) En los escritos del joven Hölderlin y, claro está, en los de Hegel, se encontrarán ideas completamente afines; éstas se vinculan a las concepciones de Fichte e, incluso, de Kant

opuestos. Será obra de esa facultad denominada por los románticos Witz, "principio de afinidad, *menstruum universale*".

El hombre, tal como lo sueña Novalis, se ha de contradecirse continuamente. Unirá la extrema sensibilidad y la extrema energía, el exceso y la carencia, la nobleza y la posibilidad de ser común cuando lo desee, la gracia y la seriedad —de allí expresiones como: "un serio que juega", refa de una manera infinitamente seria"—, la melancolía y la alegría, la infancia y la sabiduría. El hombre realizado es una bella sátira —en el sentido en que esta palabra era entendida por los latinos—. Es una especie de caos, pero un caos ordenado. Es ilimitado, aunque se fije límites, permanece ilimitado.

El consciente y el inconsciente se fundirán el uno con el otro. El verdadero pensamiento es a la vez pensamiento y no pensamiento. En principio, Novalis entendió por esto, con Fichte, que el pensamiento es acción; mas entiende también que hay motivos de pensamiento que no conviene confesar nunca con claridad. Ocurre así con lo que hoy llamaríamos narcisismo o introversión, estudiados por él en varios de sus fragmentos. Es necesario situarse siempre en el límite de lo consciente y lo inconsciente. "Soñar y no soñar al mismo tiempo, sintetizados, es la operación del genio". Un día el hombre velará y dormirá a la vez²).

A esta idea de la dualidad se vincula aquella de Novalis según la cual el genio es una pluralidad, una sociedad interna de individuos diferentes, heterogéneos que dialogan en el interior de un mismo ser. Todo verdadero pensamiento es diálogo y toda verdadera sensación es simpatía. Ser genio es estar en sociedad consigo mismo. Nace, entonces, un comercio de una espiritualidad y una sensualidad extremas. El genio es persona a la segunda potencia.

Esta unión de las contradicciones la ha cantado Novalis en su poema, el "Matrimonio de las Estaciones".

La idea de la contradicción necesaria y fecunda dominará la estética de Novalis. Y es que una cosa no se expresa sino a través de su opuesto. Una obra será infinitamente poética y sin embargo simple (unión de las materias múltiples y las operaciones simples). Habrá en ella determinación y libertad al mismo tiempo, determinación e indeter-

(2) Demos aún un ejemplo: ninguno como Novalis ha observado que la enfermedad afina, espiritualiza y que el dolor profundiza. Ninguno, además, ha insistido tanto en el hecho de que "nuestra existencia original es alegría y placer". Si todo desagrado es largo y todo placer corto, escribe, es porque el tiempo nace con el desagrado, mientras que el placer, es en su naturaleza, algo que no tiene relación con el tiempo.

minación. Poseerá la unidad del reposo y el movimiento, del entusiasmo y la razón, de la verdad que eleva y la ilusión que agrada, de lo extraño y lo familiar³), de la claridad y el misterio, del orden y el desorden: a través del velo de la ordenación veremos brillar el caos. La poesía es sobreabundancia ordenada. El sentido poético será el sentido de lo necesario-contingente.

Toda poesía deberá ser a la vez epopeya, himno y drama, tragedia y comedia unidas en una relación simbólica e inasible. Más allá de la alegría y la tristeza se esperará al serio festivo. Las artes, además, se fundirán las unas con las otras; la pintura, la música y la poesía están presentes en toda obra de arte.

Constituido el arte de este modo se unirá al fin a la naturaleza. El genio hará de la naturaleza un arte y del arte una naturaleza.

Esta vía genial que describe Novalis, en el dominio del pensamiento, consistirá en una unión del discurso y la intuición, de lo interno y lo externo. Tal idea nos conduce al idealismo realista donde se unirán las dos doctrinas opuestas. El idealismo y el realismo aislados son simples errores, como lo había visto Hamman. En realidad, se demuestran uno al otro. Su antinomia es, incluso, su demostración. Se podría demostrar, de una manera general cómo antinomia y demostración son idénticos. Decir que todo es demostrable, es decir que todo es antinómico. El realismo y el idealismo se transforman el uno en el otro. Hay una idealización del realismo y una realización del idealismo. Incluso se puede ir más allá de este pensamiento según el cual observamos que uno conduce al otro, y se descubrirá entonces que coinciden.

Podemos apreciar aquí tres modos muy diferentes de los cuales se sirve Novalis para unir los contrarios. El primero, que podemos llamar método dialéctico o, si se quiere emplear las palabras de Novalis, manera elástica de pensar, consiste en ir de un extremo al otro y viceversa. Lo sensible debe ser espiritualizado; lo espiritual, sensualizado, el cuerpo debe convertirse en alma y el alma en cuerpo; lo serio debe lucir divertido y el juego debe parecer serio. Lo familiar debe volverse extraño, y lo extraño familiar; esta es la esencia del romanticismo. Todo cuanto es involuntario debe transformarse en algo voluntario, y todo lo voluntario debe convertirse en algo necesario y natural.

En otros casos, habrá una especie de coincidencia de los opuestos por el ahondamiento de uno de ellos. Así ocurre para la actividad y la

(3) Es así como los sentimientos del *déjà vu* y el *jamais vu*, se siguen y unen constantemente en el *Enrique de Ofterdingen*.

pasividad. "La actividad es la facultad de recibir". En efecto, Novalis concede una gran importancia a esta idea: la pasividad no es tan despreciable como se cree, e incluso, el hecho de disfrutar y dejar hacer parece más divertido que el acto de terminar, de producir; la contemplación resulta más noble que la acción. La pasividad absoluta es un conductor perfecto; la actividad absoluta un perfecto no-conductor. De este modo, la actividad debe conducir a la pasividad. "No se hace, pero se hace que se puede hacer". Hay un momento en el cual toda actividad cesa. A determinado nivel de sensaciones se es por sí mismo, sin actividad propia, virtuoso y genial. El espíritu es tranquilidad esencial; ser "en estado de poesía", ser en estado de creación absoluta" es, al mismo tiempo, ser en estado de pasividad.

En otros casos, por último, no se trata de un movimiento dialéctico, ni de una coincidencia de los opuestos, sino de una síntesis a la que llegamos, y es sobre todo aquí donde el pensamiento de Novalis prepara el de Hegel. Ya hemos visto la síntesis que se propone efectuar del idealismo y el realismo. Su idea del genio lo conduce a una especie de universal concreto. En ocasiones está muy cerca de ello. "Los caracteres verdaderamente poéticos son, al mismo tiempo, voces e instrumentos diversos; deben ser generales a la vez que particulares". Todo lo nacional, temporal y local es susceptible de universalizar, cano-nizar y generalizar. Habla de un colorido individual de lo universal. El romanticismo, dice entonces, es esencialmente universalización del momento individual. Mientras más individual es la naturaleza, más interesante resulta de una manera general. "Unión de lo general y especial. Lo general y lo especial se diversifican hasta el infinito".

Una cosa, para Novalis, no se demuestra ni expresa sino por su opuesto; debe terminar en su opuesto; aún más, es su unidad con su opuesto.

Todo este esfuerzo es una tentativa para mostrar en la condición humana una condición de la condición sobrehumana: hay que adelantarse. "El acto de saltar por encima de sí es, en todas partes y siempre, el acto más elevado, el punto original, la génesis de la vida. La llama no es más que un acto de esta naturaleza. Así, la filosofía comienza allí donde el filósofo se filosofa a sí mismo, es decir, se consume, se determina y satisface al mismo tiempo".

al resbalar el silencioso aceite del día

mirando en un punto no lejano
del sol
ya consumido
en sus cenizas áureas

la cabeza peinada
alto el cuello cándido
en los gastados hombros
decorosa
(ahora recogido
cuerpo sedente)
solitaria en un rincón
del vestíbulo
confinado en el pecho
(desde donde tu edad
vio levantarse
y se oyó decir
a sí mismo
las palabras)
el tenue rayo
de una fíbula
(que apenas pudo tolerar)
el doméstico afán
su gracia secular
in tenebris

javier sologuren

el alucinado

El duerme hasta esta hora
y no va al mercado en las mañanas
a vender el resto del café que queda
de la cosecha
a él le gusta dormir mucho
ajustarse
y echarse los polvos
gallina de pechuga
gallina ciega
él por las tardes agarra sus macundales
y un machete largo con filo por los dos lados
recorre caminos accidentados
se arrecuesta a los árboles
fulminante y guapo
él por las noches duerme
y recorre los terrenos cultivados

hernández d'jesús

por un acto de amor
devoré los ojos de mi hija

Por un acto de amor
devoré los ojos
de mi hija;
de este modo
pude evitar
que muriese
ante la tentación
de las abejas.
Todo fluctuaba
en un solo
sentido
y nada
parecía
alentarnos.
Ellas eran
millones
contra
nosotros dos
y su único
objetivo
eran sus ojos
de flor,
inacabados,
fructíferos
tarros
de miel.

pedro paraima

carta a unanimo

(Sin fecha: ¿1913?).

Señor D. Miguel de Unamuno:

Querido, admirado maestro: Acabo de recibir su hermosa carta tan llena de bondad para mí y su composición "Bienaventurados los pobres" que me ha hecho llorar. Esta es la verdad española que debiera levantar a las piedras. No sé si habrá sensibilidad para estas cosas, pero si no la hay, estamos perdidos. Tenía intención de escribirle cuando leí su soberbia composición sobre el Cristo de Palencia, que encierra tanta belleza y tanta verdad como esta del éxodo del campo. En esta tierra —una de las más fértiles de España— el hombre de campo emigra con las manos libres a buscarse el pan, en condiciones trágicas, en América y en África. También aquí el Cristo precristiano y poscristiano milagrea por los cabellos y las uñas, y en cuanto al Cristo del cielo de que usted habla, no hay cuestión todavía.

.....

Con toda el alma agradezco a usted el trabajo que piensa dedicarme. Publíquelo usted en la *Hispania*, de Londres, pues de este modo con ta espléndida recomendación podré yo algún día mandar trabajos a esa revista. En el próximo número de *La Lectura* verá usted mi artículo dedicado a su libro *Contra esto y aquello*, muy especialmente a los capítulos sobre las conferencias de Lemaître, y preparo otro sobre sus ideas de pedagogía y educación nacional. Como casi todo el contenido de ese libro son crónicas publicadas por usted en *La Nación*, de Buenos Aires, conviene que nuestros indígenas se enteren de lo más substancioso que, a mi juicio, se ha dicho sobre estos temas. En sus artículos sobre el *Rosseau* de Lemaître está, en mi opinión calado hasta el fondo del espíritu del neocatolicismo francés que ya empieza a sentirse en España, como usted profetiza. He dedicado mucho tiempo a leer y comentar sus libros. Toda popaganda de ellos me parece poca. En Soria fundamos un periodiquillo para aficionar a las gentes a la lectura y allí tiene usted algunos lectores. Aquí no se puede hacer nada. La gente de esta tierra —lo digo con tristeza porque, al fin, son de mi familia— tienen el alma absolutamente impermeable.

Tengo motivos que usted conoce para un gran amor a la tierra de Soria; pero tampoco me faltan para amar a esta Andalucía donde he nacido. Sin embargo, reconozco la superioridad espiritual de las tierras pobres del alto Duero. En lo bueno y en lo malo supera aquella gente. Esta Baeza, que llaman Salamanca andaluza, tiene un Instituto, un Seminario, una Escuela de Artes, varios colegios de segunda enseñanza, y apenas sabe leer un treinta por ciento de la población. No hay más que una librería donde se venden tarjetas postales, devocionarios y periódicos clericales y pornográficos. Es la comarca más rica de Jaén y la ciudad está poblada de mendigos y de señoritos arruinados en la ruleta. La profesión de jugador de monte se considera muy honrosa. Es infinitamente más levítica y no hay un átomo de religiosidad. Se habla de política —todo el mundo es conservador— y se discute con pasión cuando la Audiencia de Jaén viene a celebrar algún juicio por jurados. Una población rural encanallada por la Iglesia y completamente huera. Por lo demás, el hombre del campo trabaja y sufre resignado o emigra en condiciones tan lamentables que equivalen al suicidio.

A primera vista parece esta ciudad mucho más culta que Soria, porque la gente acomodada es infinitamente discreta, amante del orden, de la moralidad administrativa y no faltan gentes leídas y coleccionistas de monedas antiguas. En el fondo no hay nada. Cuando se vive en estos páramos espirituales, no se puede escribir nada suave, porque necesita uno la indignación para no helarse también. Además, esto es España más que el Ateneo de Madrid. Yo desde aquí comprendo cuán a tono está con la realidad esa desgarrada y soberbia composición de usted y comprendo también su repulsión por esas mandangas y garliborleos de los modernistas cortesanos. A esos jóvenes los llevaría yo a la Alpujarra y los dejaría un par de años allí. Creo que esto sería más útil que pensionarlos para estudiar en la Sorbona. Muchos seguramente desaparecerían del mundo de las letras, pero acaso algunos en contraría acentos más hondos y verdaderos.

Yo no me atrevo a decir en público ciertas cosas, por miedo a que se me crea defensor de la barbarie nacional, pero temo también que se forme en España cierta superstición de la cultura que puede ser funesta. Me parece muy bien que se mande a los grandes centros de cultura a la juventud estudiosa, pero me parece muchísimo mejor la labor de usted cuando nos aconseja sacar con nuestras propias uñas algo de nuestras mismas entrañas. Esto, que no excluye lo otro, me parece lo esencial. Yo he vivido cuatro años en París y algo, aunque poco, he aprendido allí. En seis años rodando por poblaciones de quinto orden he aprendido infinitamente más. No sé si esto es para todos, pero cada cual es hijo de su experiencia.

.....

Envío a usted lo que tengo publicado. Planeo varios poemitas y tengo muchas cosas empezadas. Nada definitivo. Mi obra esbozada en *Campos de Castilla* continuará si Dios quiere. La muerte de mi mujer dejó mi espíritu desgarrado. Mi mujer era una criatura angelical segada por la muerte cruelmente. Yo tenía adoración por ella; pero sobre el amor está la piedad. Yo hubiera preferido mil veces morirme a verla morir, hubiera dado mil vidas por la suya. No creo que haya nada extraordinario en este sentimiento mío. Algo inmortal hay en nosotros que quisiera morir con lo que muere. Tal vez por esto viniera Dios al mundo. Pensando en esto, me consuelo algo. Tengo a veces esperanza. Una fe negativa es también absurda. Sin embargo el golpe fue terrible y no creo haberme repuesto. Mientras luché a su lado contra lo irremediable me sostenía mi conciencia de sufrir mucho más que ella, pues ella, al fin, no pensó nunca en morirse y su enfermedad no era dolorosa. En fin, hoy vive en mí más que nunca y algunas veces creo firmemente que la he de recobrar. Paciencia y humildad.

En fin, querido don Miguel, quería usted carta mía y acaso le he complacido hasta el abuso.

Mándeme su próximo libro. Aquí apenas llegan periódicos y muchas veces no me entero siquiera de lo que se publica. Su *Cristo de Velázquez* saldrá, supongo, en *El Imparcial*.

Algún día le visitaré en esa Baeza castellana. Tuve intención de ir con mi mujer a verlo el año después de mi matrimonio.

Le desea toda felicidad que usted merece su siempre admirador y amigo.

ANTONIO MACHADO

No todo lo que le envío está publicado y de lo publicado faltan algunas composiciones que no he podido encontrar y que busco para remitírselas. El amigo Palacio me envía *La Nación* de Buenos Aires cuando trae cosas de V. y la revista *Hispania*.

notas

El poema *Cuernos de caza*, de Guillaume Apollinaire, forma parte de *Alcoholes* (1913). La versión es de nuestro distinguido colaborador Rafael Angel Insausti.

Paul Celan (1920-1971) es uno de los más grandes poetas alemanes de post-guerra. Los dos poemas reproducidos fueron tomados del número especial de SUR dedicado a las "Letras alemanas contemporáneas" (1967-68). La traducción es de N. Silvetti Paz.

El texto de Jean Wahl fue publicado en el número especial de la revista *Cahiers du Sud* dedicado al Romanticismo alemán. La traducción es de Alejandro Oliveros.

Además de *El infierno musical*, Alejandra Pizarnik publicó los siguientes libros de poesía: *La tierra más ajena* (1955), *La última inocencia* (1956), *Las aventuras perdidas* (1958), *Arbol de Diana* (1962), *Los trabajos y las noches* (1965), *Nombres y figuras* (1969), *Extracción de la piedra de la locura* (1970) y *Cantos* (1971).

De Javier Sologuren, el Instituto Nacional de Cultura del Perú publicó recientemente la segunda edición de *Vida Continua*, que reúne toda la obra poética del autor. El poema que reproducimos es inédito y fue cedido especialmente para POESIA.

Hernández D'Jesús (1947) prepara la edición de su segundo libro, *Yo aparecía pareciéndoles* en las ediciones *La Draga y el Dragón* de Mérida.

El primer tomo de poesías de Pedro Paraima *El libro de Freires* apareció el año pasado en Monte Avila, para *La Draga y el Dragón* anuncia *Homenaje a Manolo Millares*.

La Carta a Unamuno, de Antonio Machado fue tomada del volumen *Poesía y Prosa*, preparado por Aurora Albornoz y Guillermo de Torre para la Editorial Losada (1964).

E C O
Revista de la Cultura
de Occidente
No. 150

Redacción: *Ernesto Volkening*
Secretario de Redacción: *J. G. Cobo Borda*
Av. Jiménez de Quesada, 8-40, Bogotá, Colombia.

COURRIER DU CENTRE D'ETUDES POETIQUES

Direction: *Fernand Verbesen*
Centre d'Etudes Poétiques
Musée de la Littérature
Bibliothèque Royale, Boulevard de l'Empereur, 4
1000 Bruxelles - Belgique

P L U R A L
Director: *Octavio Paz*
Reforma 12-505, México 1, D.F.

CREACION & CRITICA
Director: *Javier Sologuren*
Alfonso Ugarte N° 248, Lima 32



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
DIRECCION DE CULTURA

Rector
RICARDO MALDONADO GONZALEZ

Vice-Rector Académico
JOSE MIGUEL VEGAS CASTEJON

Vice-Rectora Administrativa
MARFA OLIVO DE LATOUCHE

Secretario
JESSY DIVO DE ROMERO

Director de Cultura
OCTAVIO ACOSTA MARTINEZ

Departamento de Literatura
ADHELY RIVERO
CARLOS OSORIO



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
DIRECCION DE CULTURA

Rector

Dr. ANIBAL JOSE RUEDA

Vice-Rector Académico

Dr. LUIS CARRILLO

Vice-Rector Administrativo

Dr. LUIS DELGADO FILARDO

Secretario

Dr. EZEQUIEL VIVAS TERAN

Director de Cultura

Dr. GABRIEL DE SANTIS

**Canje: Poesía — Los Sauces — Calle 132 A No. 98-3
Valencia — Venezuela**

EN LOS PROXIMOS NUMEROS TEXTOS DE

TEOFILO TORTOLERO

RENE DAUMAL

AMERICO FERRARI

GEORGES BATAILLE

HOMENAJE A EZRA POUND

PIERRE DE PLACE

EUGENIO MONTEJO